

Juan Guillermo Prado
La Estrella de Valparaíso

No es fácil desen-
trañar algunos
hechos históricos
y, particularmente,
en un puerto donde los pira-
tas, temblores, incendios
y hasta un bombardeo en
1866 han arrasado la ciu-
dad. Cuánta razón tuvie-
ron los changos, que an-
tes de la llegada de los
hispanos bautizaron el
lugar con la denomina-
ción de Alimapu, que en
mapudungun quiere de-
cir "tierra quemada".

Poco a poco se fue po-
blando el sector entre los
cerros y el mar, con una
exuberante vegetación
que era alimentada por
diversos riachuelos. Val-
paraíso nunca fue funda-
do oficialmente, pero en
la época colonial fue un
importante puerto del
Pacífico occidental. Solo
en el año 1802, el rey de
España Carlos IV de Bor-
bón le dio la denomina-
ción de "Ciudad de Nues-
tra Señora de las Merce-
des de Puerto Claro", en
honor a esta advocación
mariana que aparece en
su escudo.

Avanzando el siglo
XIX, en Valparaíso y en
toda la Capitanía Gene-
ral del Reino de Chile se
efectuaron elecciones de
diputados para las Cortes
de Cádiz convocadas por
la Junta Suprema Cen-
tral y Gubernativa del
Reino de España, ante la
invasión napoleónica y el
secuestro del rey Fernan-
do VII. La orden llegó a
Chile en enero de 1809.
En ella, se reconoce que
los dominios de España
en América son parte in-
tegral de la monarquía
española.

En Valparaíso, el 8 de
enero de 1810 se realiza-
ron las elecciones y los
triunfadores fueron José
de Santiago Concha, oi-
dor de la Real Audiencia;
Miguel Eyzaguirre, abo-
gado de familia patriota;
y José Santiago Rodrí-
guez, futuro obispo de
Santiago. Solo por con-
flictos entre el goberna-
dor García Carrasco y el
Cabildo de Santiago no se
realizaron comicios en la
capital del Reino y quizás
por eso no han sido re-
cordados por los historia-
dores.



BAHÍA DE VALPARAÍSO EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX.



EL ABOGADO AGUSTÍN VIAL
SANTELICES FUE DIPUTADO POR
VALPARAÍSO EN EL PRIMER
CONGRESO NACIONAL.

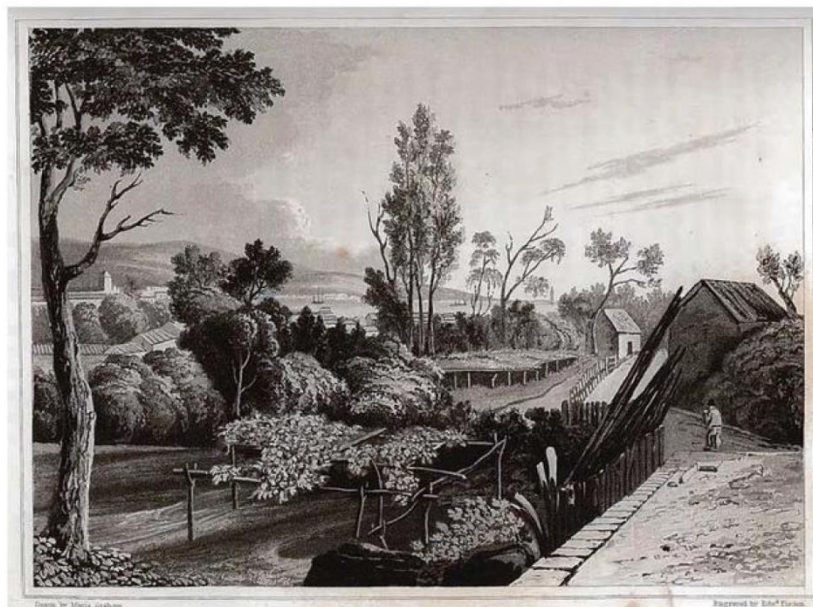
Valparaíso en 1810

Nunca sabremos quién y cuándo llegó la noticia al puerto de la instalación de la Primera Junta de Gobierno y cuál fue la reacción de los porteños

LA VIDA EN EL PUERTO

En la época vivían en Val-
paraíso entre tres y cinco
mil personas. Epidemias
como la viruela, el sa-
rampión y la fiebre tifoí-
dea eran las principales
causas de muerte. El 40
por ciento de los niños
moría a los meses de na-
cer. La mayoría dentro
del primer mes. Menos
de treinta años era la es-
peranza de vida y veinte
años era la edad prome-
dio en que las mujeres se
casaban, pero el 50 por
ciento convivía. Como no
había cementerios públi-
cos no todos eran sepul-
tados en las iglesias por-
teñas y muchos eran in-
humados en las que-
bradas o bosques que ro-
deaban el puerto.

Más de doce horas dia-
rias duraba la jornada la-
boral y no existía el des-
canso dominical. Nueve
de cada diez chilenos no
sabía leer y escribir y la
escolaridad promedio
era menor a un año. Mu-
chos vivían fuera de los
límites de la zona urba-
na, el 80 por ciento de la



LA BRITÁNICA MARY GRAHAM, DESDE EL CERRO POLANCO, DIBUJÓ VALPARAÍSO EN 1822.

población era rural.

Pero en 1811 la situa-
ción de Valparaíso cam-
bia cuando, por un de-
creto de la Primera Junta
de Gobierno, se declara
la libertad de comercio:
"Desde esta fecha en ade-
lante los puertos de Val-
divia, Talcahuano, Valpa-

raíso y Coquimbo que-
dan abiertos al comercio
libre de las potencias ex-
tranjeras, amigas y alia-
das de la España y tam-
bién de las neutrales",
acabando así con el régi-
men comercial monopó-
lico español.

Ese año se convocó al

Primer Congreso Nacio-
nal; por Valparaíso fue
elegido el abogado patrio-
ta Agustín Vial Santelices,
que tuvo gran participa-
ción en el proceso eman-
cipatorio. Sin embargo,
no sabe quién fue elegido
diputado suplente por el
puerto como sucedió en

gran parte del país.

El decreto que abrió el
puerto al comercio libre
tuvo gran repercusión en
Valparaíso. El británico
John Miers, en 1820, es-
cribió que en Valparaíso
los ingleses llegaban a
400 personas, incluidos
marineros, con solo unas
pocas familias respeta-
bles y la viajera británica
Mary Graham escribió
en su "Diario de mi Resi-
dencia en Chile", escrito
en 1822: "en todas las ca-
lles se ven colgando las
muestras de sastres, za-
pateros, talabarteros y
posaderos ingleses y la
preponderancia del idio-
ma inglés harían a uno
creerse en una ciudad de
la costa inglesa".

Un hecho trágico en-
lutó las fiestas del 18 de
septiembre de 1859. Juan
Vidaurre-Leal, diputado
e intendente de Valparaí-
so, como consecuencia
de la Revolución en con-
tra de Manuel Montt,
murió asesinado a la sali-
da del Tedeum realizado
en la iglesia La Matriz.
Fue un día fatídico hubo
veinte muertos y un cen-
tenar de heridos. ❄

